ANESANTANDER
Adoración Nocturna, Santander

110 años **en Santander** ***105 años*** **en Torrelavega**	**Marzo - Mayo 2011**
EDITA Consejo Diocesano de Santander IMPRIME: Copisán DEPÓSITO LEGAL: O SA-204 1987 B. P. Expediente: 568/87	**SUMARIO** **2** Temas de reflexión: Encuentros con Cristo Eucaristía. **10** Historias para pensar: Cuentos para una adoración plena III. **13** Luis de Trelles en imágenes (IV). **15** Juan Pablo II beato. **18** Contra la confusión: obediencia. **19** Rincón de poesía: Eucaristía. **20** Santo del mes. **23** Nuestras noticias: - Avisos - Necrológica **Portada interior:** Calendario de Vigilias
La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.	

WEB: www.laredcantabra.com/anesantander/
CORREO ELECTRÓNICO: anesantander@laredcantabra.com

TEMA DE REFLEXIÓN MARZO

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

VIII.- *La Santa Misa.- "Prenda de vida eterna"*

El Señor nos dirige una invitación urgente a recibirle en el sacramento de la Eucaristía. *"En verdad, en verdad, os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros*" (Catecismo, n. 1384).

En palabras sencillas, podemos decir que Cristo quiere que nosotros vivamos con Él y en Él toda su vida; y en ese vivir su vida, pasión, muerte y resurrección, se nos da Él como alimento, en la Comunión, para vivir Él, después, toda la vida de cada uno de nosotros con nosotros mismos.

Y así, para cada uno de nosotros será en verdad lo que nos recuerda el Concilio Vaticano II: "*la fuente y cumbre de toda la vida cristiana*" (Lumen gentium, n. 11); o con palabras de san Josemaría Escrivá: "*centro y raíz de la vida interior*" (Forja, n. 69).

Nos daremos más cuenta de que la Eucaristía es de verdad "*fuente y cumbre*", "*centro y raíz*" de la vida del cristiano, si recordamos los efectos que la Comunión produce en el alma del cristiano, y que el Catecismo nos recuerda en este orden:

-**nos une más a Cristo.** Él mismo nos lo dijo: "*Lo mismo que me ha enviado el Padre, que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí*" (Jn 6, 57). Alimentados por Cristo-Eucaristía, renovamos la gracia del Bautismo, y la Comunión frecuente, recibida en gracia, sin pecado, es el "*pan de nuestra peregrinación*" (Catecismo, nn. 1391, 1392)

- **nos separa del pecado.** Al unirnos a Cristo nos da fortaleza para rechazar las tentaciones de pecar, nos restaura las fuerzas para amar siempre más a Dios, y no pecar. "*Dándose a nosotros, Cristo reaviva nuestro amor y nos hace capaces de romper los lazos desordenados con las criaturas y de arraigarnos en Él*" (Catecismo, n. 1394).

- ***nos une a todos los cristianos en el Cuerpo místico.*** *La Eucaristía hace la Iglesia.* Con palabras muy claras nos lo recuerda san Pablo: "*El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan*" (I Cor 10, 16-17). La Comunión eucarística nos da la gracia de poder amar a todos los cristianos, a todos los hombres, con el Corazón de Cristo.

- ***La Eucaristía entraña un compromiso a favor de los pobres; de los necesitados espiritual y materialmente****.* Con Cristo viviendo en nosotros, nuestros ojos están más abiertos a reconocer las necesidades materiales y espirituales de todos nuestros hermanos, de

todos los hombres. Y tendremos siempre la fuerza, la valentía, de dar testimonio de nuestra fe, de nuestra esperanza, de nuestra caridad, hasta con el martirio, si un día se hiciera necesario.

Para que la Comunión eucarística nos transforme, nos dé fuerzas para amar más a Cristo todos los días, para crecer en el deseo de servir a los demás y vayamos así convirtiéndonos en hijos de Dios, y "lo seamos", hemos de recibirla con las debidas disposiciones. ¿Cuáles son?

"*Debemos prepararnos para este momento tan grande y santo. San Pablo exhorta a un examen de conciencia: 'Quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor'. (…) Quien tiene conciencia de estar en pecado grave debe recibir el sacramento de la Reconciliación antes de acercarse a comulgar*" (Catecismo, n. 1385).

Nuestra alabanza a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, no puede concluir una vez terminada la

celebración de la Misa. Toda la vida del cristiano se convierte en un ofrecimiento a Cristo, en una vida en amistad con Cristo.

Para mantener viva esa conciencia de la cercanía de Cristo después de comulgar nos pueden ayudar mucho dos pequeños detalles de piedad.

El primero, al recibir a Cristo en la Comunión, decirle que le amamos, y le damos gracias por venir a nosotros, ser nuestro alimento, que sostiene nuestro caminar, con Él, hacia la vida eterna.

El segundo, al pasar cerca de una iglesia, manifestarle el deseo de recibirle de nuevo al día siguiente. "*Yo quisiera Señor recibiros con aquella pureza, humildad, devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre; con el espíritu y el fervor de los santos*". Y la Virgen Santísima nos acompañará siempre a Comulgar.

Cuestionario:

- ¿Somos conscientes –nos volvemos a preguntar- de que en la sagrada Comunión recibimos a una Persona viva, al mismo Cristo?
- ¿Tenemos la delicadeza de recibir al Señor en la Hostia Santa, preocupándonos de acogerlo con cariño, y de manifestarle personalmente que le queremos, que le amamos?
- ¿Rogamos a la Santísima Virgen que nos enseñe a recibir al Señor, como Ella lo recibió, y a amarle siempre más?

TEMA DE REFLEXIÓN ABRIL

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

IX.- La Eucaristía y el testimonio de la caridad

El Santo Padre Benedicto XVI recuerda con frecuencia en sus discursos, homilías, el sentido de la Eucaristía, sus frutos, el lugar que debe ocupar en la vida del cristiano. "*La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana nos une y configura con el Hijo de Dios. También construye la Iglesia, la consolida en su unidad de Cuerpo de Cristo*" (Discurso, 11 de mayo 2006).

Recogemos ahora, dentro de estos Temas de Reflexión sobre la Eucaristía unas palabras suyas del 15 de junio de 2010, que pronunció en la Basílica de San Juan de Letrán al inaugurar el congreso de la diócesis de Roma sobre el tema: "Se les abrieron los ojos, lo reconocieron y lo anunciaron".

El ofrecimiento de Jesucristo en la Eucaristía

"La fe no puede darse nunca por descontada, pues cada generación tiene necesidad de recibir este don a través del anuncio del Evangelio y de conocer la verdad

que Cristo nos ha revelado. La Iglesia siempre está comprometida en proponer a todos el depósito de la fe; en él queda contenida también la doctrina sobre la Eucaristía, misterio central que "contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua" (Concilio Ecuménico Vaticano II, decreto *Presbyterorum ordinis*, 5); doctrina que hoy, por desgracia, no es suficientemente comprendida en su valor profundo y en su importancia para la existencia de los creyentes.

Por este motivo, es importante que las comunidades de nuestras diócesis (…) experimenten la exigencia de un conocimiento más profundo del misterio y del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Al mismo tiempo, con el espíritu misionero que queremos fomentar, es necesario que se difunda el compromiso de anunciar esta fe eucarística para que cada hombre pueda encontrarse con Jesucristo, que nos ha revelado al Dios "cercano", amigo de la humanidad, y testimoniarla con una elocuente vida de caridad.

En toda su vida pública, Jesús, a través de la predicación del Evangelio y de los signos milagrosos, anunció la bondad y la misericordia del Padre por el hombre. Esta misión alcanzó su cumbre en el Gólgota, donde Cristo crucificado reveló el rostro de Dios para que el hombre, contemplando la Cruz, pudiera reconocer la plenitud del amor (encíclica *Deus charitas est,* 12). El Sacrificio del Calvario es misteriosamente anticipado en la Última Cena, cuando Jesús, al compartir con los Doce el pan y el vino, los transforma en su Cuerpo y en su Sangre, que poco después ofrecería como Cordero inmolado.

La Eucaristía es el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, de su amor hasta el final por cada uno de nosotros, memorial que Él quiso encomendar a la Iglesia para que fuera celebrado a través de los siglos (…) El "memorial" no es un simple recuerdo de algo que sucedió en el pasado, sino la celebración que actualiza ese acontecimiento, reproduciendo la fuerza y la eficacia salvadora. De este modo, "*hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez por todas, sobre la Cruz en favor de la humanidad*" (*Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*, 280). Queridos hermanos y hermanas, en nuestro tiempo la palabra sacrificio no gusta; es más, parece que pertenece a otras épocas y a otra visión de la vida. Ahora bien, si se entiende bien, sigue siendo fundamental, pues nos revela con qué amor Dios nos ama en Cristo.

En el ofrecimiento que Jesús hace de sí mismo, encontramos toda la novedad del culto cristiano. En la antigüedad, los hombres ofrecían como sacrificio a las divinidades los animales o las primicias de la tierra. Jesús, por el contrario, se ofrece a sí mismo, su cuerpo y toda su existencia: Él mismo en persona se convierte en ese sacrificio que la liturgia ofrece en la santa Misa. De hecho, con la consagración, el pan y el vino se convierten en su verda-

dero cuerpo y sangre. San Agustín invitaba a sus fieles a no quedarse en lo que se les presentaba a la vista, sino a ir más allá: "*Reconoced en el pan* –decía– *ese mismo cuerpo que fue colgado sobre la cruz, y en el cáliz esa misma sangre que manó de su costado*" (*Disc.* 228 B, 2). Para explicar esta transformación, la teología ha acuñado la palabra **"transubstanciación"**, palabra que resonó por primera vez en esta basílica, durante el IV Concilio Lateranense -1215-, del que se celebrará el octavo centenario dentro de cinco años. En esa ocasión, se introdujeron en la profesión de fe las siguientes palabras: **"*su cuerpo y sangre están contenidos verdaderamente en el sacramento del altar, bajo las especies del pan y del vino, pues el pan está transubstanciado en el cuerpo, y la sangre en el vino por poder de Dios*"** (*DS*, 802). Por tanto, es fundamental que en los itinerarios de educación en la fe de los niños, de los adolescentes y de los jóvenes, así como en los "centros de escucha" de la Palabra de Dios, se subraye que en el sacramento de la Eucaristía Cristo está verdadera, real y substancialmente presente.

Cuestionario:

- ¿Soy consciente de que en la Santa Misa estoy viviendo con Cristo su muerte y su Resurrección?
- ¿Tengo fe en la transubstanciación? ¿Sé explicar que significa transubstanciación?
- ¿Afirmo con claridad que en el Sacramento de la Eucaristía, Cristo está presente verdadera, real y substancialmente?

TEMA DE REFLEXIÓN DE MAYO

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

X.- La Eucaristía y el testimonio de la caridad (Cont.)

Continuamos con las palabras pronunciadas por Benedicto XIV el 15 de junio de 2010 en la Basílica de San Juan de Letrán sobre el tema: *"Se les abrieron los ojos, lo reconocieron y lo anunciaron*":

El encuentro transformador con Cristo en la Eucaristía.

"*La Santa Misa, celebrada con respeto de las normas liturgias y con una valoración adecuada de la riqueza de los signos y de los gestos, favorece y promueve el crecimiento de la fe eucarística. En la celebración eucarística no nos inventamos algo, sino que entramos en una realidad que nos precede; es más, abarca el cielo y la tierra y, por tanto, también el pasado, el futuro y el presente. Esta apertura universal, este encuentro con todos los hijos e hijas de Dios es la grandeza de la Eucaristía: salimos al encuentro de la realidad de Dios presente en el cuerpo y la sangre del Resucitado entre nosotros. Por*

tanto, las prescripciones litúrgicas dictadas por la Iglesia no son algo exterior, sino que expresan concretamente esta realidad de la revelación del cuerpo y sangre de Cristo y, de este modo la oración revela la Fe según el antiguo principio de lex orandi - lex credendi. Por esto, podemos decir que "la mejor catequesis sobre la Eucaristía es la misma Eucaristía bien celebrada" (exhortación apostólica postsinodal *Sacramentum caritatis*, 64).

Es necesario que, en la liturgia, aparezca con claridad la dimensión trascendente, la dimensión del Misterio del encuentro con el Divino, que ilumina y eleva también la dimensión "horizontal", es decir, el lazo de comunión y de solidaridad que se da entre quienes pertenecen a la Iglesia. De hecho, cuando prevalece esta última, no se comprende plenamente la belleza, la profundidad y la importancia del Misterio celebrado. Queridos hermanos en el sacerdocio: a vosotros el obispo ha encomendado, en el día de la ordenación sacerdotal, la tarea de presidir la Eucaristía. Llevad siempre en vuestro corazón el ejercicio de esta misión: celebrar los divinos misterios con una participación interior intensa para que los hombres y las mujeres de nuestra ciudad puedan santificarse, entrar en contacto con Dios, verdad absoluta y amor eterno.

Y tengamos también presente que la Eucaristía, unida a la cruz, a la resurrección del Señor, ha abierto una nueva estructura a nuestro tiempo. El Resucitado se había manifestado el día siguiente al sábado, el primer día de la semana, día del sol y de la creación. Desde el inicio los cristianos han celebrado su encuentro con el Resucitado, la Eucaristía, en este primer día, en este nuevo día del verdadero Sol de la historia, el Cristo Resucitado. Y de este modo, el tiempo vuelve a comenzar cada vez en el encuentro con el Resucitado y este encuentro da sentido y fuerza a la vida de cada día. Por este motivo, es muy importante para nosotros los cristianos seguir este nuevo ritmo del tiempo, encontrarnos con el Resucitado en el domingo y "albergar" su presencia, que nos transforme y transforme nuestro tiempo.

Además, invito a todos a redescubrir la fecundidad de la adoración eucarística: ante el Santísimo Sacramento experimentamos de manera totalmente particular ese "permanecer" de Jesús, que Él mismo, en el Evangelio de Juan, pone como condición necesaria para dar mucho fruto (Cf. *Juan* 15, 5) y evitar que nuestra acción apostólica quede reducida a un estéril activismo, convirtiéndose más bien en testimonio del amor de Dios.

Cuestionario:

- ¿Me doy cuenta de que en la Eucaristía me reencuentro personalmente con Cristo?

- ¿Respeto y amo las normas litúrgicas establecidas por la Santa Sede?

- ¿Estoy convencido de que al "adorar la Eucaristía" permanezco en unión con Cristo?

HISTORIAS PARA PENSAR

CUENTOS PARA UNA ADORACIÓN PLENA III

Felipe Moreno Cerceda, adorador de Jaén.

Trabajemos por nuestra Adoración Nocturna con ilusión y con humildad, pero evitando ciertos defectos a los que somos muy dados en caer como la crítica, la culpa y la discriminación. A propósito de la discriminación, escuchad el siguiente relato:

JESÚS VA AL FÚTBOL: Jesús nos dijo que nunca había visto un partido de fútbol, de modo que mis amigos y yo le llevamos a uno. Fue una feroz batalla entre los "Punchers" protestantes y los "Crusaders" católicos.
Marcaron primero los "Crusaders". Jesús aplaudió entusiasmado, lanzando al aire su sombrero. Después marcaron los "Punchers". Y Jesús

volvió a aplaudir con ilusión y nuevamente voló su sombrero por los aires.
Esto pareció desconcertar a un hombre que se encontraba detrás de nosotros. Dio una palmada a Jesús en el hombro y él preguntó: *"¿A qué equipo apoya usted, buen hombre?".*
"¿Yo?", respondió Jesús visiblemente excitado por el juego "*Pues no animo a ningún equipo. Simplemente disfruto del juego*".
Este, se giró al vecino de al lado y, con gesto despectivo, le dijo: "*Humm… ¡Un ateo*!".
Al regresar, le informamos, a Jesús, en pocas palabras acerca de la situación religiosa del mundo actual. "*Es curioso lo que ocurre con las personas religiosas, Señor*", le decíamos. "*Siempre parecen pensar que Dios está de su parte y en contra de los del otro bando*".
Jesús asintió: "*Por eso es por lo que Yo no apoyo a las religiones, sino a las personas*", nos dijo. "*Las personas son más importantes que las religiones*".

Desarrollo: Con este cuento, quiero hablaros de esa distinción que muchas veces hacemos con el prójimo. Quizás valoramos en demasía su aspecto, condición política o social, su nivel económico, incluso juzgamos su vida y permitimos que todo este envoltorio no nos deje ver. Pienso que tenemos otra misión en esta Adoración Nocturna y es la de dar amor, intensificar la vida, sacar provecho de esta gracia que es ser acompañantes de Jesús en las noches y los días. No vale amar a medias. Hay que unir nuestras palabras a nuestras acciones y ser coherentes. No ignoremos al prójimo o lo minimicemos por no ser igual a mí y tendamos esa mano al que la necesita. Hay mucho trabajo que realizar y muchas obras de caridad, y personas por socorrer; tal y como nos enseña el mismo Jesús a lo largo del evangelio.
Dentro de nuestra obra existe, a mis ojos, muchas diferenciaciones (que si este tal, que si ANE o ANFE). Sugiero que colaboremos unos con otros, en la medida de nuestras posibilidades de tiempo, edad o capacidad de cada uno, para contribuir al crecimiento de la Adoración Nocturna, bien participando en el boletín o dando a conocer nuestra obra o repartiendo esto o aquello o aportando ideas o… lo dejo ahí, pero pensemos que el trabajo es mucho y no miremos a las personas sino a la Adoración Nocturna porque las manos son muy pocas.
A continuación, quiero hablaros sobre esas críticas que escucho a

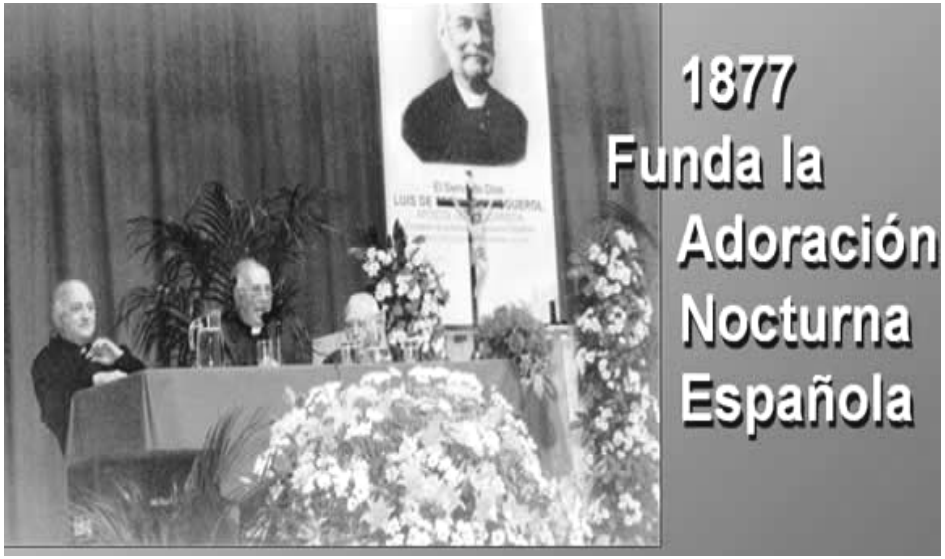
veces y que es nocivo tanto para el que las pronuncia como para el que las escucha porque lo único que se consigue es enrarecer el ambiente. La crítica siempre debe ser constructiva y no destructiva. Antes de dar un paso y señalar a alguien, debemos de mirar hacia nosotros, somos muy de ver la paja en el ojo del otro y no nuestra viga, como le ocurre a la mujer de la siguiente historia:

CRÍTICA: Una mujer se quejaba ante una amiga que había ido a verla de lo desaliñada y poco cuidadosa que era una vecina suya. *"¡Tendrías que ver cómo lleva de sucios los niños… y cómo tiene la casa! Es una auténtica desgracia tener que vivir con semejante vecindario… Echa una mirada a la ropa que tiene tendida en el patio: fíjate en las manchas negras que tienen esas sábanas y esas toallas…*".
La amiga se acercó a la ventana, miró hacia fuera y dijo: "*A mí me parece que esa ropa está perfectamente limpia, querida. Lo que tiene manchas son tus cristales.*"

Desarrollo**:** Antes de hablar sobre alguien por lo que hace o por como va, mirémonos en nuestro interior y veamos si existe algo mejor que yo le pueda ofrecer o que le pueda aportar. A mí, la vida me ha enseñado que debemos luchar, seguir adelante con todas las dificultades que se nos presentan y que debemos de superar; por eso, no puedo pisotear a mi hermano en Cristo acusándolo de cualquier cosa; si no puedo ser positivo con él, pues al menos no le echo tierra encima. **-**

¡Qué útil y hermosa labor (la Adoración Nocturna) para agradar a Dios oculta y calladamente, como escondidos en el Corazón de Cristo y con Cristo en Dios, cooperando con Él a la salvación del mundo!
(Trelles,L.S.(1890), 21.p.226)

LUIS DE TRELLES EN IMÁGENES (IV)



1877
Funda la
Adoración
Nocturna
Española

LA LAMPARA DEL SANTUARIO,

REVISTA MENSUAL

DEDICADA

ESPECIAL Y ÚNICAMENTE Á PROPAGAR LA DEVOCION

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR,

Y Á PROCURAR LA FRECUENCIA DE LA COMUNION.

ÓRGANO DE LA ASOCIACION

DEL CULTO CONTÍNUO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,

PROTEGIDA

POR EL EXCMO. É ILMO. SR. OBISPO DE LUGO.

DIRIGIDA LA REVISTA

POR EL SECRETARIO GENERAL DE DICHA ASOCIACION.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIÁSTICA.

TOMO I.

MADRID: 1870.
ADMINISTRACION, CALLE DE LAVAPIÉS, NÚM. 22.

Fotograbado de la Portada del número 1 de la Revista "La Lámpara del Santuario", del año 1870.

Faro
eucarístico
de España

"...para que se acuerden de aquel Amor inefable que se oculta en el Sagrario..."

LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Laico comprometido
con su tiempo

Editó, costeó, dirigió y redactó durante 21 años y seis meses, esta revista de 40 páginas mensuales, considerada la primera de espiritualidad eucarística de España. (1870-1891)

"Somos soldados de Jesús Sacramentado, Somos su Guardia de Honor"

Iglesia de S. Antonio del Prado, Madrid (desaparecida), donde se celebró la primera vigilia de la Adoración Nocturna, 2 de noviembre de 1877

JUAN PABLO II
BEATO
el 1 de mayo

Será beatificado en la Plaza de San Pedro, de Roma, el Domingo de la Divina Misericordia, festividad instituida por él mismo.

El próximo 1 de mayo Juan Pablo II será beatificado. Nuestro pequeño homenaje y recuerdo consiste en recordarle y acompañarle como él acompañó a la Adoración Nocturna Española la noche del 31 de octubre de 1982 en la iglesia de Guadalupe durante su primera vista a España, porque "*amor con amor se paga*". En recordar sus palabras, siempre actuales, en rezar la oración que leyó ese día como tantas veces lo hemos hecho al presentarnos como adoradores ante el SS. En aquella fecha miles de adoradores de todos los puntos de España le acompañaron. Hoy el mundo católico se rinde a sus pies, y nosotros como entonces, repetimos: *¡Señor Jesús! Nos presentamos ante ti, sabiendo que nos llamas y que nos amas tal como somos...* Y releemos un extracto del discurso, siempre vivo y actual, que dedicó a la ANE:

"¡Dios está aquí! ¡Venid, adoradores. Adoremos a Cristo Redentor!

[…] Con vuestras veladas de adoración tributáis un homenaje de fe y amor ardientes a la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en este Sacramento, con su Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, bajo las especies consagradas.

Esta presencia nos recuerda que el Dios de nuestra fe no es un ser lejano, sino un Dios muy próximo, cuyas delicias son estar con los hijos de los hombres. Un Padre que nos envía a su Hijo, para que tengamos vida y la tengamos en abundancia. Un Hijo, y Hermano nuestro, que con su Encarnación se ha hecho verdaderamente Hombre, sin dejar de ser Dios, y ha querido quedarse entre nosotros "hasta la consumación del mundo". […]

En esta Hostia consagrada se compendian las palabras de Cristo, su vida ofrecida al Padre por nosotros y la gloria de su Cuerpo resucitado.

En vuestras horas ante la Hostia santa habéis advertido que esta presencia del Emmanuel, Dios-con-nosotros, es a la vez un misterio de fe, una prenda de esperanza y la fuente de caridad con Dios y entre los hombres.

El misterio de una fe, porque el Señor crucificado y resucitado está realmente presente en la Eucaristía, no sólo durante la celebración del Santo Sacrificio, sino mientras subsisten las especies sacramentales.

[…] Prenda de la esperanza futura y aliento, también esperanzado, para nuestra marcha hacia la vida eterna. Ante la sagrada Hostia volvemos a escuchar las dulces palabras: "Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré".

La presencia sacramental de Cristo es también fuente de amor. Porque "amor con amor se paga", decís en estas tierras de España.

Amor, en primer lugar, al propio Cristo. El encuentro eucarístico es, en efecto, un encuentro de amor. Por eso resulta imprescindible acercarse a Él con devoción y purificados de todo pecado grave.

Y amor a nuestros hermanos. Porque la autenticidad de nuestra unión con Jesús sacramentado ha de traducirse en nuestro amor verdadero a todos los hombres, empezando por quienes están más próximos. Habrá de notarse en el modo de tratar a la propia familia, compañeros y vecinos; en el empeño por vivir en paz con todos; en la prontitud para reconciliarse y perdonar cuando sea necesario. Será, de este modo, la Sagrada Eucaristía fermento de caridad y vínculo de aquella unidad de la Iglesia querida por Cristo y propugnada por el Concilio Vaticano II. […]

"La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento del Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración". *Y en esas horas junto al Señor, os encargo que pidáis particularmente por los sacerdotes y religiosos, por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada.*

¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar!"

Beato Juan Pablo II, ruega por la Iglesia y la ANE. Contigo rezamos:

*"**Señor** Jesús,*

Nos presentamos ante ti sabiendo que nos llamas y que nos amas tal como somos.

"Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Hijo de Dios".

Tu presencia en la Eucaristía ha comenzado con el sacrificio de la Última Cena y continúa como comunión y donación de todo lo que eres.

Aumenta nuestra FE.

Por medio de ti y en el Espíritu Santo que nos comunicas, queremos llegar al Padre para decirle nuestro SÍ unido al tuyo.

Contigo ya podemos decir: Padre nuestro. Siguiéndote a ti, "camino, verdad y vida", queremos penetrar en el aparente "silencio" y "ausencia" de Dios, rasgando la nube del Tabor para escuchar la voz del Padre que nos dice: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia: Escuchadlo".

Con esta FE, hecha de escucha contemplativa, Sabremos iluminar nuestras situaciones personales, así como los diversos sectores de la vida familiar y social.

Tú eres nuestra ESPERANZA, nuestra paz, nuestro mediador, hermano y amigo.

Nuestro corazón se llena de gozo y de esperanza al saber que vives "siempre intercediendo por nosotros".

Nuestra esperanza se traduce en confianza, gozo de Pascua y camino apresurado contigo hacia el Padre.

Queremos sentir como tú y valorar las cosas como las valoras tú. Porque tú eres el centro, el principio y el fin de todo.

Apoyados en esta ESPERANZA, queremos infundir en el mundo esta escala de valores evangélicos por la que Dios y sus dones salvíficos ocupan el primer lugar en el corazón y en las actitudes de la vida concreta.

Queremos AMAR COMO TÚ, que das la vida y te comunicas con todo lo que eres.

Quisiéramos decir como San Pablo: "Mi vida es Cristo".

Nuestra vida no tiene sentido sin ti.

Queremos aprender a "estar con quien sabemos nos ama", porque "con tan buen amigo presente todo se puede sufrir". En ti aprenderemos a unirnos a la voluntad del Padre, porque en la oración "el amor es el que habla" (Sta. Teresa).

Entrando en tu intimidad, queremos adoptar determinaciones y actitudes básicas, decisiones duraderas, opciones fundamentales según nuestra propia vocación cristiana.

CREYENDO, ESPERANDO Y AMANDO,

TE ADORAMOS con una actitud sencilla de presencia, silencio y espera, que quiere ser también reparación, como respuesta a tus palabras: "Quedaos aquí y velad conmigo".

Tú superas la pobreza de nuestros pensamientos, sentimientos y palabras; por eso queremos aprender a adorar admirando el misterio, amándolo tal como es, y callando con un silencio de amigo y con una presencia de donación.

El Espíritu Santo que has infundido en nuestros corazones nos ayuda a decir esos "gemidos inenarrables" que se traducen en actitud agradecida y sencilla, y en el gesto filial de quien ya se contenta con sola tu presencia, tu amor y tu palabra.

En nuestras noches físicas y morales, si tú estás presente, y nos amas, y nos hablas, ya nos basta, aunque muchas veces no sentiremos la consolación.

Aprendiendo este más allá de la ADORACIÓN, estaremos en tu intimidad o "misterio". Entonces nuestra oración se convertirá en respeto hacia el "misterio" de cada hermano y de cada acontecimiento para insertamos en nuestro ambiente familiar y social y construir la historia con este silencio activo y

fecundo que nace de la contemplación.

Gracias a ti nuestra capacidad de silencio y de adoración se convertirá en capacidad de AMAR y de SERVIR.

Nos has dado a tu Madre como nuestra para que nos enseñe a meditar y adorar en el corazón. Ella, recibiendo la Palabra y poniéndola en práctica, se hizo la más perfecta Madre.

Ayúdanos a ser tu Iglesia misionera que sabe meditar adorando y amando tu Palabra para transformarla en vida y comunicarla a todos los hermanos.

AMEN"

Oración de Su Santidad el Papa Juan Pablo II para la Adoración Nocturna

CONTRA LA CONFUSIÓN: OBEDIENCIA

Jaime Fomperosa, turno 9º

No descubro ninguna novedad; existe, dentro de la Iglesia Católica una grave confusión; no estamos unidos; existen diversas tendencias que, en muchas ocasiones son contrarias al Magisterio y ¿cuál será la causa principal de esta confusión? Pues, sin ninguna duda, una de las causas principales es la DESOBEDIENCIA. Cristo fundó una Iglesia Jerárquica a la cual el fiel tiene que obedecer.

Otro aspecto fundamental es la obligación que todo católico tiene de conocer la doctrina del Magisterio de la Iglesia. También es muy importante la virtud de la humildad y digo esto porque en muchas celebraciones litúrgicas el celebrante no actúa según establece el Magisterio, sino que se elabora sus propias normas como si él fuera "más listo" que la propia Iglesia.

Aparte de las razones expuestas, también el sentido común nos dice lo que está bien y lo que no procede. Por ejemplo: para establecer una capilla es necesario el permiso del Obispo diocesano, y para esto no se necesitan más conocimientos, pues lo sagrado tiene que estar controlado por la Jerarquía, sino sería el caos y cada cual actuaría a su antojo y esta obligación es necesaria en todas las circunstancias.

Otra actuación que requiere el permiso de la Jerarquía es, por ejemplo, el establecimiento de un Vía Crucis.

La obediencia es una virtud que en ocasiones se puede parecer al martirio, pero si no queremos caer en la confusión, aun con toda nuestra buena intención, obedezcamos. La obediencia (con mayúscula) llevó a Cristo, cumpliendo la voluntad del Padre, a la Cruz. Ése es nuestro modelo y a Él tenemos que seguir e imitar. Que la santísima Virgen que estuvo en pie al pie de la Cruz, nos ayude, en estos tiempos difíciles, a cumplir la voluntad de Dios.

EUCARISTÍA POR ERRESE

¡Ven, Jesús Sacramentado!
Sálvame, que estoy infecto.
Tú quitaste ya el pecado
que dejaba a todos yertos.

¡Ven, mi Dios, para salvarme!
Sácame de este barranco
de miserias y del hambre.
¡Sálvame, que tú eres Santo!

¡Ay, Dios mío, de mis días!
Sálvame, que estoy ya muerto.
Llévame junto a tu Vida.
Sólo tú puedes hacerlo.

Ven, mi Dios, trae tu comida,
que de hambre de ti me muero
y dame igual tu bebida,
que en la Eucaristía has puesto.

Ven, Dios mío, que te espero,
que estoy hambriento y sediento
porque sin ti ya no tengo
dulce y divino alimento.

Ven, Señor, y hazlo deprisa,
ten en cuenta que me muero
y mi alma te está sumisa
por lo mucho que te quiero.

Ven, Jesús, porque te anhelo,
y tienes poder supremo,
porque siendo Hijo de Dios,
Dios mismo tú eres, y Excelso.

No permitas que me muera
sin poder ir a tu Cielo.
Guárdame en la Eucaristía,
que morir con ella quiero.

SANTO DEL MES

25 DE MARZO: SAN DIMÁS, EL BUEN LADRÓN

Nada sabemos de su vida salvo lo que nos relatan los Evangelios en el pasaje de la crucifixión y muerte del Señor, pero cuánto podemos aprender y esperar meditando ese pasaje.

Qué rotundidad la de su fe y su esperanza, pues reconoce y confiesa a Jesús y espera de Él como de Dios y Rey contra toda razonabilidad y esperanza: cuando, en el momento del suplicio, despojado hasta de apariencia humana si evocamos las palabras del profeta, sus enemigos se burlan y lo desprecian y los más de sus amigos, acobardados, lo abandonan. Pidamos su intercesión para que, en este tiempo

de ataques y persecución a Cristo y a su Iglesia, obtengamos el don de la fortaleza en la fe y del desprecio de los respetos humanos.

Qué grande su humildad, que le hacer reconocer como merecido el suplicio más terrible, obteniendo así el don de soportar con paciencia y resignación la cruz que el Señor puso amorosamente en su camino para así desde ella llevarlo al Cielo. Si recordamos las palabras de Cristo ("Te doy gracias, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla") podemos pensar que la humildad de San Dimas, en comparación de la rebeldía de Gestas, el otro ladrón crucificado, es la causa de que a aquél se le revelara Dios y unas horas de suplicio le valieran para la expiación de toda la pena correspondiente a toda una vida de pecados, mientras que Gestas no pudo reconocer a su lado al Dios Vivo y Verdadero y murió sin perdón y sin esperanza. Pidamos su intercesión para superar la tentación del victimismo estéril y la rebeldía a los planes de Dios para nuestra salvación cuando éstos vengan, que vendrán (pues por donde pasó la cabeza ha de pasar el resto de los miembros) con su correspondiente cruz; con la confianza de que si la aceptamos con humildad y soportamos con paciencia y amor a Dios será para nosotros tan providencial, tan del Amor de Dios, como la que tuvo a San Dimás a la derecha del Señor en el Calvario. Pidamos por su intercesión, humildad.

Finalmente, qué bondad la del Corazón de Cristo, que "canonizando" desde la Cruz al buen ladrón ("en verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso") nos da un motivo de esperanza cierta en su misericordia si, como San Dimas, acudimos a Él con fe y humildad.

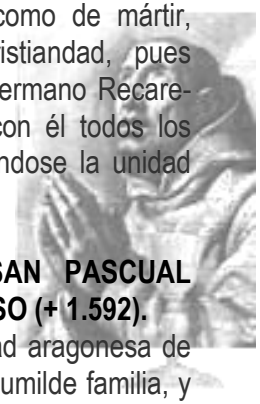
13 DE ABRIL. SAN HERMENEGILDO, MÁRTIR (+586).

San Hermenegildo es el primer pilar de la unidad religiosa de España, aunque ésta no llegará hasta la conversión de su hermano Recaredo. Era hijo del rey visigodo Leovigildo y su esposa Teodosia, hermana de los santos ilustres Isidoro y Leandro. Aunque Leovigildo era arriano, a sus dos hijos, Hermenegildo y Recaredo, los envió a Sevilla para que recibieran una digna educación en una ya famosa escuela que había instituido en aquella ciudad su cuñado San Leandro. Hermenegildo y Recaredo, bautizados en la herejía arriana, iban, sin pretenderlo, asimilando la doctrina católica que veían practicar a sus

tíos y a algunos de sus compañeros.

Muerta Teodosia, Leovigildo contrajo matrimonio con Gosvinda, fanática arriana. El año 579 se celebra la boda entre Hermenegildo y la princesa franca Ingunda, católica fervorosa y nieta de Gosvinda, a la que ésta intentaba dominar y convertir a su religión arriana.

Para evitar problemas Leovigildo entregó a su hijo Hermenegildo el gobierno de Sevilla, a donde éste se trasladó con su esposa, que en estos años fue catequizando a Hermenegildo hasta que dio el paso definitivo y abjuró de todos los errores del arrianismo. Enterados de ello el rey Leovigildo y Gosvinda, fue grande la cólera de ambos y el deseo de ésta de destruir a Hermenegildo e Ingunda. Leovigildo levantó un ejército y se dirigió a Sevilla a atacar a su hijo, que pidió ayuda a otros monarcas y poderosos para defenderse. Tras dos años de asedio de Sevilla Hermenegildo se refugió en una iglesia. Para hacerse con él Leovigildo le tendió una trampa: envió a su hijo Recaredo con el mensaje de que quería entrevistarse con él y que nada malo le pasaría si pedía perdón a su padre. Hermenegildo lo creyó y fue apresado y conducido a la cárcel de Tarragona, donde se entregó a la oración y la penitencia. Allí le visitó su padre, que le ofreció el perdón a cambio de volver al arrianismo. Hermenegildo se negó valientemente y el 13 de abril de 586 fue decapitado. Su sangre, como de mártir, fue semilla de cristiandad, pues poco después su hermano Recaredo se convirtió y con él todos los visigodos, produciéndose la unidad católica de España.



17 DE MAYO. SAN PASCUAL BAILÓN, RELIGIOSO (+ 1.592).

Nació en la localidad aragonesa de Torrehermosa, de humilde familia, y en su niñez se dedicó al pastoreo, destacando tempranamente por su piedad, centrada en la Eucaristía y en la devoción a la Virgen. A los veinte años trabaja como rabadán para un rico propietario, Martín García, cuyo aprecio se ganó hasta el punto de ofrecerle éste matrimonio con su única hija. No acepta Pascual: de niño había hecho el propósito de ser franciscano. Poco después le es confirmada su decisión por el propio San Francisco y Santa Clara, que se le aparecen camino de Cabolafuente.

Pide el hábito de lego franciscano en Montfort, abrazando la vida de la más radical pobreza. Durante casi treinta años Almansa, Jumilla, Valencia, Elche, Loreto, Ayora, Játiva,

Villena, Jerez y Villarreal, serán testigos de los milagros de su caridad para con los hermanos del convento y de fuera, y de sus fervores eucarísticos. Destacó siempre por su carácter alegre y su buen humor.
Enviado a París, hizo el viaje descalzo, a pie y mendigando, pasando mil peripecias: un hugonote sospechó del "papista" - ¿Dónde está Dios?, le preguntó- En el cielo, contestó Pascual sencillamente. Luego llorará, porque si hubiera añadido "y en el Santísimo Sacramento" hubiera sido mártir, que era su ardentísimo deseo. En el viaje de vuelta lo compensa con sus ardientes predicaciones sobre la Eucaristía y sus himnos de alabanza al Amor de los Amores.
Así fue su vida: caridad, humildad, silencio y sacrificio. Se preparaba para la jornada ante el Sagrario, radiante de luz y de alegría, y ante el Sagrario le sorprendía el anochecer, descansando de sus fatigas.
Su alma voló al Cielo en el momento de la elevación de la Misa. Oyó la campana y aún abrió los ojos para adorar la Sagrada Hostia, el 17 de Mayo de 1.592. En 1.897 el Papa León XIII lo declaró Patrono de todas la Obras Eucarísticas.

NUESTRAS NOTICIAS

El pasado 28 de enero tuvo lugar en la sede, la Asamblea anual ordinaria de la sección de Santander con la presencia de un número muy escaso de adoradores, sólo 24, un año más. La Presidente, muy a su pesar, no pudo llegar a tiempo por cuestiones laborales de última hora. La Asamblea se desarrolló según el orden del día habitual.

Tras las oraciones iniciales de nuestro Director Espiritual, la secretaria leyó el acta de la reunión anterior que fue aprobada y, a continuación se hizo un repaso de los principales datos de secretaría y acontecimientos desarrollados durante el pasado 2010, como fueron, por ejemplo, la vigilia de Espigas del 75 aniversario en Reinosa, o la jornada de retiro de adviento del pasado diciembre. La tesorera, por su parte, dio cuenta del estado económico y del presupuesto para el 2011. A este respecto mencionar el déficit resultante. La Adoración Nocturna de Santander destina sus ingresos a la edición del Boletín y su envío por correo postal, a aportaciones de caridad, a gastos de la sede, a la aportación al Consejo Nacional de la ANE y a otros gastos de mantenimiento.

La secretaria continuó poniendo en conocimiento de los asistentes los múltiples centenarios que se van a celebrar este año en las diócesis de nuestro entorno, o de otros actos como la vigilia nacional que se celebrará en Villarreal (Castellón) el 28 de mayo para conmemorar su 125 aniversario y ser el lugar donde se encuentran los restos de san Pascual Bailón, la peregrinación a Fátima, que desde hace 25 años viene congregando, en mayo, a adoradores de toda España en ese santuario mariano, y a la que se podrían unir el año próximo los adoradores de Santander, si hay interés al respecto. También todos los años la ANE realiza una ofrenda floral en la tumba, sita en la catedral de Zamora, de su fundador el siervo de Dios don Luis de Trelles y Noguerol, entre otras cosas.

El repaso comentado por los 7 turnos con que cuenta la ciudad más el de honorarios, las escasas preguntas y las palabras de don Juan Ángel pidiendo al Señor que nos dé fuerzas para seguir, para que no falle la oración, porque el Señor se lo merece todo, pusieron fin a la Asamblea. Y estas palabras, el Señor se lo merece todo, ponen el punto final a esta breve reseña pero no sin antes añadir una más: gracias. Gracias a los 6 capellanes de los turnos de Santander, gracias a los 181 adoradores inscritos más los 15 del turno de honorarios, gracias a vuestro esfuerzo para seguir siendo apóstoles de día y adoradores de noche en este momento en que nos toca vivir. Gracias.

JORNADA DE ESPIRITUALIDAD Y CONVIVENCIA DE CUARESMA: Estará dirigida por nuestro director espiritual don Juan Ángel González**.** Será en el seminario de Corbán el sábado 26 de marzo. El precio es de 15 € (comida incl.). Inscripciones antes del 23 de marzo a través de los Presidentes de Sección y Jefes de turno.

VIGILIA DE JUEVES SANTO: 21 de abril, a las 23 h., Catedral.

NECROLÓGICA

- Dª. Beatriz Ruiz de Navamuel, hermana de las adoradoras del turno 10.
- Dª. Mª Araceli Pino, esposa del adorador del turno honorarios Jesús Polo.